

## MES DE NAZARET. BRASIL. ENERO DE 2026

Queridos hermanos de la Fraternidad Sacerdotal de Jesus Caritas:

Vivimos el MES DE NAZARET, del 5 al 29 de enero, en Goiás (GO - Brasil). Fue un tiempo de gracia, oración, convivencia fraterna y profunda renovación espiritual. Deseamos compartir con ustedes un breve resumen de lo que el Señor nos permitió vivir en este mes tan fructífero para nuestro camino sacerdotal.

Desde el principio, fuimos invitados a revisar nuestra historia personal y vocacional, reconociendo la acción de Dios en nuestras vidas.

El obispo Eugênio Rixen nos ayudó a forjar la fraternidad, recordando el testimonio de San Carlos de Foucauld y de tantos hermanos y hermanas que eligieron vivir entre los pobres, no solo ayudándolos, sino convirtiéndose en sus hermanos y hermanas. Aprendimos que evangelizar es más presencia que discurso, más convivencia que acción, más escucha que liderazgo. La oración de abandono nos llevó a una confianza profunda y serena en las manos del Padre.

Con el P. Carlos Roberto, meditamos sobre el hecho de que solo ofrecemos una forma de adoración: adoramos a Cristo en la Palabra y en los Evangelios, adoramos a Cristo en la Eucaristía y en la adoración eucarística, así como lo adoramos presente en los pobres, en los más pequeños. La Eucaristía se extiende a la caridad; por lo tanto, servir al hermano es continuar la adoración. Recordamos que un sacerdote no puede vivir aislado: la fraternidad sostiene, sana y anima nuestra misión. También fuimos llamados a cuidar la salud humana, emocional y espiritual, con descanso, dirección espiritual y acompañamiento cuando sea necesario.



El diácono José Gomes sacó a la luz un tema delicado y necesario: la fatiga y el sufrimiento psicológico en el presbiterio. A la luz de Moisés y Elías, nos dimos cuenta de que incluso los grandes profetas experimentaron agotamiento. Dios primero cuida, alimenta y da descanso, y luego nos envía de nuevo. Estamos llamados a reconocer nuestros límites y a dejarnos cuidar.

Durante la semana de retiro, el obispo Edson Damian amplió nuestros horizontes meditando con nosotros sobre la

espiritualidad de la ecología integral: la creación como el primer Evangelio y la Casa Común como don que se nos ha confiado. Reforzó la fraternidad sacerdotal, la comunión con la Iglesia, la lucha contra el clericalismo y la opción preferencial por los pobres como criterios concretos de conversión. Nos recordó que no hay seguimiento de Jesús sin sencillez, justicia y compromiso con los más desfavorecidos.

La oración también ocupó un lugar central. Se nos animó a permanecer ante el Señor, pues es de la intimidad con Él que nace la misión. Sin la adoración al Amado Jesús, nuestra acción corre el riesgo de convertirse en activismo.

Finalmente, la meditación sobre el Magníficat presentó a María en su humanidad: con miedos, silencio y confianza. Ella nos enseña que Dios obra maravillas en la pequeñez.

Estamos llamados a este "posgrado en humildad", donde la verdadera grandeza reside en confiar y servir.

Durante la semana del 27 al 28, nos acompañó el Padre José de Anchieta, responsable nacional de la Fraternidad Jesus Caritas. El Padre Anchieta abordó los siguientes temas: El profetismo de Charles de Foucauld: se hizo hincapié en esta frase: «No seamos centinelas dormidos ni perros mudos, pastores indiferentes»; el texto se tomó de los escritos del canónigo Celso Pedro y José Bizon. A continuación, meditamos sobre los humildes medios de evangelización. Continuando con la formación, el Padre Anchieta reflexionó sobre la FRATERNIDAD UNIVERSAL: amor fraterno a todos los hombres: diálogo ecuménico e interreligioso. Continuando con los temas, meditamos sobre la Fraternidad Sacerdotal Jesus Caritas en Brasil, datos históricos (señalados por Jaime Jongmans y actualizados por Carlos Roberto), destacando su inicio en 1951-1962. Finalmente, el Padre Anchieta nos dio las directrices para el compromiso de los miembros de la Fraternidad Sacerdotal de Jesús Cáritas. Con la debida orientación, al final del mes de Nazaret, se celebró la ceremonia de compromiso de los nuevos miembros durante la Santa Misa.

Dejamos este mes con la convicción de que nuestra vocación es ser hermanos universales: hombres de oración, presencia sencilla, comunión fraterna y verdadera cercanía a los pobres. Más que hacer mucho, estamos llamados a amar mejor. Más que grandes proyectos, a permanecer con Jesús y con la gente.



Que San Carlos de Foucauld nos ayude a vivir como "hermanos de todos" y que el Señor fortalezca nuestra fraternidad sacerdotal.

Con estima fraterna y oración por cada uno,

1. P. João Paulo Carvalho e Silva. Teresina - Piauí
2. P. João Batista Toledo da Silveira. Niterói, RJ
3. P. Milton Afonso do Nascimento. Marília, SP
4. P. Edvaldo Rosário Calazans. São José do Rio Preto, SP
5. P. Paulo Leandro da Silva, Diócesis de Guarulhos, SP
6. Diácono Florismundo Roderich Maranhão Cavalcante. Recife, PE